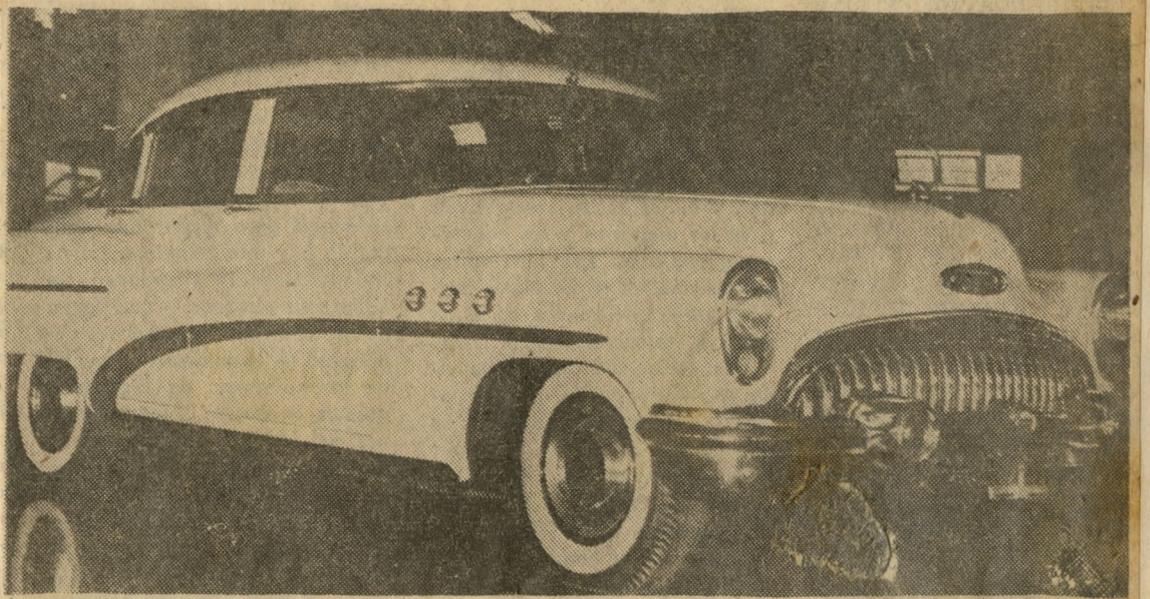


3



¿Buick, Cadillac, Oldsmobile, Chrysler? ¿Qué más da? Es un automóvil de 1953. Flamante, impoluto. Sus líneas maravillosas, su presencia de seguridad, de fortaleza, hace que el hombre clave con avidez en él sus ojos. Apenas si se puede resistir la tentación de coger el volante en las manos y conducirlo por las hermosas averpertos. O echarse a correr por nuestra carretera central

y disfrutar de la belleza de la campiña cubana. Es un auto nuevo, flamante. La utilidad que preste a su dueño estará condicionada a sus propias características personales. Si le nidas de nuestra ciudad o las anchas carreteras de nuestros cae en suerte un hombre práctico, durará mucho tiempo, años. Si le toca un descuidado, a lo mejor muere prematuramente como mueren todas

las criaturas insuficientemente cuidadas. O le lanza contra otro auto en un momento de negligencia o se vuelve contra un árbol o una casa o contra cualquier obstáculo que a tiempo no ha sabido evitar. De todos modos, es un automóvil nuevo, un automóvil que comienza a vivir, recién salido de la fábrica. Su vida estará determinada por el dueño que le quepa en suerte.



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA